

Notas del Sermón

Lecciones prácticas para entender la Palabra de Dios



Al reflexionar en la amistad

PASAJE CLAVE: Salmo 41.9; Proverbios 16.28

LECTURAS DE APOYO: Proverbios 13.20; 20.19; 22.24, 25; 24.21, 22; 28.7; 29.3

INTRODUCCIÓN

Como Dios nos creó para vivir en armonía con otros, la amistad tiene un lugar muy importante en el plan que Él ha trazado para nuestra vida.

Los amigos son un regalo del Señor, y debemos estar agradecidos por ellos. Como son tan preciados, debemos hacer todo lo que esté a nuestro alcance para fortalecer esa amistad, y a la vez ser la clase de amigo que el Señor desea que seamos. La amistad más importante que podemos tener es la amistad con Jesucristo. Al mantenernos cerca del Señor, podemos llegar a ser la compañía que otros necesitan y desean.

Un amigo es un tesoro que nos ama tal y como somos. No ven solo nuestra condición, sino lo que podemos llegar a ser. Están a nuestro lado para sostenernos cuando caemos, para compartir las experiencias diarias, para aceptar lo mejor de nosotros y ayudarnos a ser mejores. Son aquellos que comprenden nuestro pasado y creen en nuestro futuro. Nos aceptan hoy tal y como somos. Y están a nuestro lado cuando todos nos abandonan.

DESARROLLO DEL SERMÓN

Aunque todos deseamos disfrutar de amistades duraderas, la realidad es que en ocasiones eso no sucede. Puede que no sea por nuestra culpa, pero en ocasiones esto viene como resultado de no escoger bien nuestras amistades.

El libro de Proverbios nos advierte sobre esas amistades que debemos evitar.

- **No debemos asociarnos con los chismosos** (Pr 20.19). Necesitamos de amigos que no compartan con otros aquello que les hemos dicho en confidencialidad.

- **No debemos asociarnos con los que se enojan fácilmente** (Pr 22.24, 25). Si convivimos con personas amargadas, podemos llegar a ser como ellos.
- **No debemos asociarnos con los que son desleales** (Pr 24.21, 22). Estos son los que viven descontentos y no son fieles. No podemos saber si son dignos de confianza, pues cambian mucho su manera de pensar.
- **No debemos asociarnos con los que solo buscan su propia satisfacción** (Pr 28.7). Esas personas solo buscan su propio beneficio.
- **No debemos asociarnos con personas inmorales** (Pr 29.3). Podrían llegar a persuadirnos para que caigamos en sus malos caminos.
- **No debemos asociarnos con los necios** (Pr 13.20). La Biblia define a los necios como aquellos que declaran que no hay Dios. Aunque Dios nos ha llamado a interactuar con los incrédulos para llevarlos a Cristo, no debemos ser amigos con los que disfrutan vivir apartados de Dios. Los cristianos necesitamos amigos que sean devotos a Dios. De no ser así, podríamos fácilmente ser llevados por aquellos que van por otro camino.

Las buenas amistades no surgen de la nada, tienen que ser edificadas y fortalecidas.

Si en verdad amamos a nuestros amigos, invertiremos nuestro tiempo en ellos, por tanto . . .

- **Dedicamos tiempo para estar juntos.** Ese es el ingrediente más importante y el único que nos permitirá conocerlos mejor.
- **Hablamos.** Es por medio de las conversaciones que podemos conocer más de la otra persona. Mientras más nos conozcamos, más personal llegará a ser esa relación.
- **Lloramos y reímos juntos.** Los amigos cercanos están dispuestos a compartir en los tiempos buenos

y también en los malos.

- **Compartimos nuestros logros.** Los éxitos y logros son buenas razones para regocijarnos juntos.
- **Compartimos las pruebas.** Los amigos verdaderos se mantienen cerca en tiempos de pruebas o dificultades, y están dispuestos a compartir nuestras cargas.
- **Somos agradecidos.** Debemos reconocer la bendición que es tener buenos amigos.
- **Les tenemos siempre presentes.** A todos nos gusta sentirnos amados y recordados. Podemos contactar a nuestros amigos por medio de cartas, textos electrónicos, llamadas o enviándoles pequeños regalos.
- **Demostremos tolerancia.** Todos tenemos defectos. Debemos pasar por alto las palabras o las acciones de nuestros amigos y perdonarles sinceramente.
- **Somos afectuosos.** Otro importante ingrediente en la amistad son las muestras de cariño, ya sea un abrazo caluroso, o un sencillo apretón de manos.
- **Somos transparentes.** Una buena amistad requiere vulnerabilidad. Debemos permitir que otros vean cómo somos en realidad. Si tratamos de pretender que somos perfectos, limitaremos esa amistad.
- **Somos sinceros.** Ese es un elemento esencial para la confianza. Nuestros amigos necesitan saber que no divulgaremos lo que nos digan privadamente.

El comportamiento que destruye las amistades.

Las amistades terminan por diversas razones. En ocasiones esto sucede como resultado de las circunstancias, pero también hay ciertos comportamientos que pueden dañar la amistad.

- **El egoísmo.** El solo pensar en nosotros mismos eventualmente dañará cualquier amistad.
- **La manipulación.** Nunca debemos manipular o usar a un amigo para obtener lo que deseamos.
- **El ser posesivos.** Si tratamos de controlar a nuestros amigos dañaremos esa relación.
- **Los celos.** El celar a nuestros amigos no es una señal de amor, sino un pecado.
- **Las críticas.** Si en todo momento encontramos faltas en nuestros amigos, llegaremos a distanciarlos de nosotros.
- **Un temperamento explosivo.** Es muy probable que dañemos a otros de manera irreparable si tendemos a enojarnos fácilmente.

- **La codicia.** El desear lo que otros tienen es egoísmo y es lo opuesto a desear lo que es mejor para la otra persona.
- **La deslealtad.** La desconfianza aleja a las personas y destruye las amistades.
- **La deshonestidad.** Cuando tratamos de esconder nuestras faltas y no admitimos nuestros errores, somos deshonestos.
- **El estar demasiados ocupados.** Si vivimos demasiados ocupados como para dedicar tiempo a nuestros amigos, la amistad llegará a marchitarse.

¿Cómo rescatar una amistad dañada?

Si su amistad con alguien está en peligro, lo primero que debe hacer es analizar si vale la pena rescatarla, y si está dispuesto a dar los pasos necesarios.

- **Admita sus errores.** Comience por reconocer lo que ha hecho mal en esa relación.
- **Comprométase a cambiar.** Prometa hacer los cambios que sean necesarios y sea fiel al compromiso que ha hecho.
- **No se defienda a sí mismo.** La meta es alcanzar el perdón, y no excusarse por su comportamiento.
- **Pregunte qué puede hacer para arreglar esa amistad.** Esto abrirá la puerta a las sugerencias de la otra persona.
- **Permita que su amigo exprese lo que tiene que decir.** Escuche y haga lo que esté a su alcance para arreglar esa amistad.

REFLEXIÓN

- ¿Le ha bendecido Dios con buenos amigos, con los que puede compartir cualquier cosa? ¿Qué es lo que les mantiene unidos?
- ¿Dedica tiempo para nutrir y edificar la amistad que tiene con otros? ¿Cómo puede llegar a ser un mejor amigo?
- ¿Puede pensar en alguna amistad que ha sido dañada? ¿Qué cree que ha causado que esa amistad se debilitara? ¿Qué puede hacer para traer sanidad a esa amistad?

Para adquirir una copia de este mensaje en CD o DVD, visite encontacto.org o llame al 800-303-0033.